

<http://rainbowcatholics.org/news/el-arcoiris-sobre-el-diluvio-biblico-para-las-personas-lgbt/>

## **Global Network of Rainbow Catholics**



The GNRC brings together groups and their members who work for pastoral care, justice, inclusion, dignity and equality for LGBTIQ people and their families in the Roman Catholic Church and society.

*"This is my commandment, that you love one another as I have loved You" – John 15:12*

Follow us on



GNRCatholics



GlobalNetworkofRainbowCatholics

## **El Arcoíris: sobre el Diluvio Bíblico para las Personas LGBT+**

Posted on April 29, 2020 by Fernando Gonzales

[English](#) / [Español](#) / [Portugués](#)

**Luís Corrêa Lima\***

En tiempos de pandemia, abundan los profetas de la catástrofe, viendo el castigo divino en las calamidades naturales. Incluso pueden usar textos bíblicos sobre terremotos, tormentas, plagas y otras desgracias. Todo esto es parte de la cosmología antigua, que vio tales fenómenos como una intervención sobrenatural. Con el tiempo y el desarrollo de la ciencia, fue posible reconocer la autonomía de la creación en dichas manifestaciones, que tiene sus propias leyes.

En la tradición judeocristiana, por otra parte, hay muchos relatos inspiradores e imágenes positivas del amor de Dios por la humanidad y la creación. Una de las más bellas es la del origen del arcoíris, en el primer libro de la Biblia, el Génesis. Este libro fue escrito durante el exilio judío en Babilonia, en el siglo VI a. C. Es una relectura monoteísta de los antiguos mitos babilónicos sobre la creación del mundo y el diluvio. En Génesis, después del diluvio universal en el tiempo de Noé, Dios establece un pacto eterno con la humanidad y con la creación, cuyo signo es el arcoíris. Y él dice:

*“Cuando yo cubra de nubes la tierra y aparezca el arcoíris en las nubes, me acordaré de la alianza con ustedes y con toda criatura que tiene vida, y nunca más hab´ra aguas diluviales para acabar con toda carne. Pues el arcoíris estará en las nubes: yo al verlo me acordaré de la alianza perpetua entre Dios y todo ser terrestres, con todo ser animado que vive en una carne.” Y dijo Dios a Noé: “Esta es la señal de la alianza que yo he establecido entre mí y todo ser terrestres” (Génesis 9,14-17).*

En este relato, la destrucción del mundo y sus seres vivos no es ni deseo ni diseño divinos, incluso si, según la cosmología antigua, esto ha sucedido alguna vez. Dios es creador, Dios de la vida, que quiere el bien de la creación en la más amplia diversidad de sus seres. Sobre catástrofes y desgracias, Jesús fue interrogado sobre la supuesta culpa de las víctimas, como el colapso de una torre y la masacre ordenada por Pilato en el Templo. Para Jesús, lo que importa no es si los que perdieron la vida pecaron, sino si la tragedia es un estímulo para la conversión.



Más de dos milenios después del Génesis, el movimiento LGBT+ ha adoptado la bandera del arcoíris como símbolo. Esto comenzó en 1978, en San Francisco (EE.UU.), con el artista Gilbert Baker, cuando se vieron las primeras versiones de la bandera en las calles en las paradas. La idea de este artista era promover la diversidad y la inclusión, utilizando algo de la naturaleza para representar la sexualidad como un derecho humano.

En ese momento, Brasil vivía bajo el yugo de la dictadura civil-militar. El arzobispo de Olinda y Recife, monseñor Hélder Câmara, se había convertido en un extraordinario defensor de los pobres y los derechos humanos, sufriendo severas censuras y persecuciones por parte del régimen. A pesar de esto, logró publicar un libro de poesía. Por coincidencia, fue el mismo año que 1978 y uno de estos poemas decía:

*“Hazme un Arcoíris  
que incluya todos los colores  
en los que se fragmenta  
tu luz!  
Haz de mí, siempre,  
un Arcoíris  
que anuncie la calma  
después de las tormentas...”*

**Pr Hélder Câmara**

El arco iris de monseñor Câmara y el de las personas LGBT+ pertenecen a contextos muy diferentes, pero tienen elementos en común. Ambos defienden los derechos humanos, la diversidad y la inclusión. Todas las personas son la imagen y semejanza de Dios en este mundo, colores en los que la luz divina se fragmenta en la diversidad de la creación.

No se le debe dar atención a los profetas de la catástrofe, quienes atribuyen las calamidades naturales al castigo divino y estigmatizan a grupos e individuos. La ciencia contribuye a una fe más pura y adulta, como afirma el Concilio Vaticano II. Que la ciencia y la fe adulta nos ayuden a tener el cuidado adecuado en tiempos de pandemia y a alcanzar la calma después de la tormenta.



\*Luís Corrêa Lima es un sacerdote jesuita y profesor en la Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro. Trabaja con investigaciones sobre género y diversidad sexual.